

**La obra
más
revulsiva
del año**

«HAIR», EN PARIS

**“Cheveux”, cabellos,
inconformismo**





Desde que hace más de un año se estrenara en Nueva York, en un teatrillo alejado de la órbita de Broadway, «Hair» ha seguido una carrera vertiginosa hacia el éxito y la aceptación masiva. Comenzó siendo una pieza de café-teatro, o de teatro-cabaret, como otras tantas que se encuentran insertas en la tradición anglosajona —y también francesa— de ese tipo de espectáculo. Se representaba inicialmente en el Public Theater, un local del «off-Broadway», sitio indicado para estrenar piezas de carácter anticonformista (ver TRIUNFO núm. 337). Allí alcanzó cierta notoriedad y llamó la atención de Michael Butler, productor independiente, que decidió explotar la obra en un local de mayor capacidad y, sobre todo, en pleno Broadway. Tras probar la pieza en una discoteca de «buen tono», «Hair» subió por fin al escenario del Biltmore Theater: mil localidades y público habitual neoyorquino, que se encontraba con la obra más revulsiva de los últimos años.

A partir de ese momento se inicia la increíble carrera de «Hair». Su fama trasciende a Europa, y pronto se representa en Londres y Munich. Cambian los actores, pero la obra levanta las mismas polémicas, dentro siempre de un clima de aceptación. Ahora se estrena en París, como no podía ser menos. Desde hace varios meses, los actores de la compañía ensayan de forma agotadora. «Hair» es una pieza que exige nuevos actores, en el sentido absoluto de la palabra nuevo: actores con una gran preparación profesional y que, al mismo tiempo, posean una espontaneidad, una frescura, sin las cuales no serían capaces de incorporar sus personajes. Además, los actores tienen que estar en cierta medida solidarizados con la significación de la obra, con su carácter contestatario. En el teatro de la Porte Saint-Martin, «Hair» —«Cheveux»— inicia su andadura frente a los espectadores franceses.